

Revalorización social de los profesionales de la enseñanza

José Campos Trujillo
Secretario General FE CCOO

LA REVALORIZACIÓN del trabajo de los profesionales de la educación es mucho más que una histórica reivindicación del sector, y cuando digo histórica me estoy refiriendo a que ya son bastantes años los que llevamos planteando este asunto, por lo demás, y tal como viene demostrando la realidad cotidiana, con unos resultados que dejan mucho que desear. Los docentes vemos cómo nuestro trabajo en los centros educativos y en las aulas no es valorado, al menos en la práctica, por la sociedad como creemos que debería serlo.

Cada día se nos exige más mientras nuestras condiciones de trabajo y los recursos de que disponemos en los centros no experimentan variaciones que nos permitan atender debidamente esas exigencias. Y se nos exige más porque, como es sabido, la escuela se ha convertido, nos guste o no, en algo más que un espacio de transmisión de conocimiento, empujada por el vendaval de los cambios sociales a los que venimos asistiendo. Entre éstos hay que reseñar la revolución en la tradicional estructura familiar, el auge de la inmigración procedente de países pobres y en muchos casos con culturas muy distintas de la del país de acogida, el influjo de las nuevas tecnologías de la comunicación o la incorporación de la infancia y la adolescencia al mercado de consumo en las mismas condiciones que los adultos.

Cada día se nos exige más mientras nuestras condiciones de trabajo y los recursos no experimentan variaciones

Cada uno de estos fenómenos genera problemáticas de naturaleza muy diferente a las que la institución escolar debe hacer frente. Pues bien, mientras esto ocurre fuera de los muros de la escuela, ésta se mantiene como si no ocurriera nada, y no por falta de voluntad de los profesionales de la educación, que hacen lo que pueden para salir al paso y solventar los problemas que se les plantean, sino por la ceguera, pasividad o desinterés de las administraciones. Tiene razón José Antonio Marina cuando en la entrevista que publicamos en esta revista, compara la escuela con un diplodocus dormido al que no es fácil despertar.

Precisamente para debatir estas y otras cuestiones, en la Federación de Enseñanza de CC.OO. organizamos a finales de junio nuestra IX Escuela de Verano. En el Tema del Mes publicamos las principales conclusiones de esos debates en los que analizamos elementos que nos parecen decisivos en la revalorización social de los profesionales del ámbito educativo: la redefinición de las competencias profesionales, los factores psicosociales, las condiciones laborales y la valoración profesional, las nuevas condiciones de trabajo, la responsabilidad de la escuela, el perfil de los centros de Secundaria, etc. Esperemos que estas reflexiones sean útiles y contribuyan a sacar de su somnolencia al diplodocus administrativo. Por de pronto, el Ministerio de Educación tiene la responsabilidad de cumplir los compromisos que contrajo el curso pasado con los sindicatos en lo que respecta a la configuración del futuro Estatuto Docente que el profesorado viene demandando desde hace años sin que por

el momento, y esperamos que no se demore por más tiempo, se haya atendido nuestra petición.

España se sienta en el Comité Ejecutivo Mundial de la IE

HACE TRES años en la Federación de Enseñanza de CC.OO. nos propusimos cambiar nuestra posición en el concierto mundial de los sindicatos de la educación. Nuestra idea sobre la confederalidad de un sindicato de la enseñanza no corporativo y que aglutine a todos los sectores educativos es de tal fuerza que creímos entonces, y seguimos creyendo ahora, que debe servir como modelo de organización y funcionamiento.

A esto le añadimos un objetivo estratégico fundamental, servir de puente entre Latinoamérica, el Magreb y Europa, para lo que hemos desarrollado un incesante trabajo diplomático dirigido a fortalecer las relaciones existentes ampliando el campo de las mismas a los países anglófonos, incluyendo a los sindicatos de los Estados Unidos.

Este papel mediador del Mediterráneo es el que nos ha sido reconocido por la mayoría de los sindicatos presentes en el 5º Congreso que la Internacional de la Educación celebró a finales de julio en Berlín, al elegir al secretario general de la Federación, José Campos, miembro del Comité Ejecutivo Mundial de la Internacional de la Educación. De esta forma se hace realidad una representación del Sur de Europa en este órgano representativo.

Ahora tenemos que apoyar sin reservas una nueva articulación sindical mundial que refuerce la voz de los sindicatos latinos en el mundo y se convierta en un modelo sindical de referencia para la sociedad global.